

# Vibraciones

Semanario del movimiento libertario del Alto Ampurdán

AÑO 1

Figueras, 23 de junio de 1937

N.º 2

## DATOS PARA LA HISTORIA

### LA CONTRARREVOLUCION EN MARCHA

La contrarrevolución ha culminado una de sus etapas y ha satisfecho uno de sus anhelos de antemano premeditados, la de excluir a las organizaciones sindicales de la dirección de la guerra y de la vida social-económica de la nación. Con la ayuda descarada de los partidos pequeños burgueses y de un partido exótico, que todo su haber se reduce «a la ayuda» prestada y cotizada con creces, por cierto gobierno, han podido alcanzar uno de sus objetivos, y decimos uno porque éste es sólo un eslabón de su trayectoria fielmente orientada por los intereses capitalistas internacionales y que existe la intención de que culmine en un «abrazo histórico».

La contrarrevolución es el proceso lógico e indiscutible, que en esta como en todas las revoluciones y movimientos que ha registrado la historia se ha operado pasados los primeros momentos de fervor callejero y de entusiasmo revolucionario, así, pues, nada debe extrañarnos de que aquí ocurra la propio.

Es la clásica ideología reaccionaria, que, encubiertamente algunas veces y descaradamente otras, provoca rozamientos y choques entre los distintos grupos y sectores que, por regla general, defienden con más tesón a la causa revolucionaria, que boicotean a las organizaciones y a los organismos creados al calor de los hechos revolucionarios, que se oponen por todos los medios a que estos grupos y organizaciones lleguen a unirse, que excitan y fomentan el malestar público contra determinadas organizaciones y sectores al mismo tiempo que claman y reclaman la normalización de la vida ciudadana, esperando con todo ello retornar el estado de cosas de antes de la Revolución.

Es la reacción, de los núcleos conservadores, y la exteriorización de sus sentimientos retrogradados, fomentados desde el exterior, que ante el peligro de que sus intereses sean absorbidos y su bienestar desaparezca, apelan a todos los medios y usan de todos los resortes para triunfar. Las fuerzas contrarrevolucionarias, compuestas por los agiotistas, los pequeños comerciantes, las dueñas de las casas de prostitutas, los políticos rampiones y fracasados, por los espíritus débiles y timoratos y con la ayuda y subvención de la Revolución y los intereses proletarios.

Su franca agresividad demostrada a diario en una serie de hechos que sería difícil enumerar y que estrechamente relacionados y coordinados entre sí prueban de una manera contundente y sin dudas de ninguna clase, que se dirigen ya al afianzamiento de la reacción permanente

y a la eliminación de todos aquellos que se opongan a sus designios.

La acción contrarrevolucionaria de estas fuerzas hoy gubernamentales, agentes del capitalismo internacional y del fascismo, a diario se están haciendo más audaces e intolerables, y así vemos como de las palabras y las amenazas pasan a los hechos.

Y también lo ha sido en parte, por la franca y risueña acogida que les dispensan algunas organizaciones, que han pretendido ensanchar su base y lo han logrado, con la aportación numérica de estas masas filo-fascistas. Reconozcamos que también hemos sufrido algunas equivocaciones y errores, que ha dichas fuerzas les ha servido de pábulo para reconcentrar odios contra nosotros. No obstante, todo esto obedece a un plan previamente estudiado y trazado.

Diez meses hace que estalló el actual movimiento. Diez meses que pacientemente hemos esperado teniendo muy en cuenta las especialísimas circunstancias que atravesamos. Diez meses de transiciones, de estira y afloja, que alguien quizás lo habrá querido interpretar de debilidad orgánica.

Este largo compás de espera se ha hecho ya, francamente insostenible; máxime cuando las fuerzas antagónicas, han operado todo este tiempo y siguen operando descaradamente. Desde «su prensa» nos insultan y amenazan, desde la tribuna hacen lo propio, y en las calles nos

No queramos, pues, engañarnos, no cerremos los ojos ante la realidad; ni escondamos la cabeza debajo las alas como el avestruz ante el peligro, los momentos son difíciles y para superarlos necesitamos reconcentrar nuestros efectivos y coordinar nuestras energías.

Sepamos ya, de una vez, enfrentarnos con la realidad, mirarla cara a cara y veremos en ella todos los signos de la regresión y del espíritu pseudo reaccionario.

Y de no tomar una actitud determinativa, fatalmente las circunstancias y los hechos nos conducirán al mismo callejón sin salida, que todos los movimientos contrarrevolucionarios han conducido a lo sanarquistas al sometimiento o a la desaparición.

Este es el dilema, hoy planteado.

PAGES Y VILA

## NUEVOS CAMPOS

En esa tragedia inmensa, sembradora de desolación y ruina por pueblos y tierras de España, se debate, considerando bajo su aspecto más íntimo, las dos modalidades de pensamiento secularmente enemigas: el pensamiento místico —religioso-autoritario— roído por el trabajo silencioso de los siglos, y el nuevo pensamiento, fruto de la Ciencia, encarnado en el dinamismo admirable de la Juventud revolucionaria, bella promesa del mañana.

El nuevo pensamiento ha abierto perspectivas infinitas para la cultura, pero esa cultura, privilegio exclusivo de una casta dominante hasta el 19 de julio, la Revolución tiene el deber ineludible de hacerla extensiva a todos los hombres en general.

Esa será la misión suprema de la Revolución naciente: que en cada hombre brille esa chispa interna, esa luz radiante que ilumina la existencia toda, metamorfoseando la vida de la bestia en ser consciente y social.

Debe humanizarse la cultura, y humanizarla significa unirla estrechamente al sentido moral porque... nada más monstruoso y abominable que hacer de ella un privilegio exclusivo de clase, un arma poderosa, un elemento más de tiranía y opresión del privilegiado contra la sociedad.

Bien se comprende el sumo cuidado la cautela constante que los Estados y los poderosos han puesto siempre en todas las épocas y latitudes para que el Pueblo permaneciera perpetuamente en la más completa obscuridad.

¡Inteligencia! Luz excelea en la eterna noche de la nada! Un canto a la inteligencia es un canto a la Vida, a la belleza, a la armonía del Universo. La inteligencia, esencialmente revolucionaria, se infiltra, persigue, destruye hasta lo más profundo de sus fundamentos, la hipocresía, la injusticia, los errores de esa sociedad corrompida por la concupiscencia del dinero, que vemos derrumbarse ante su propia obra de destrucción y sangre de dolor y muerte.

¡Inteligencia! ¡Cultura! La Revolución te señalará nuevos caminos, una nueva trayectoria a seguir: de la mansión espléndida del potentado a la casa modesta del trabajador, porque tenemos sed y hambre de ti, como tenemos sed y hambre de justicia.

Queremos cultura. Vanidad y orgullo de saber. Nuestro conocimiento debe dirigirse a un punto concreto: la formación de la conciencia. Esos intelectuales indiferentes a las aspiraciones de las multitudes, no nos interesan. Encerrados en sus torres de marfil y saturados de su superioridad miran sin conmoverse de las lágrimas del vecino. Y, sin embargo, debemos asomarnos por las ventanas del mundo, comparando las penas, los gozos y los anhelos de nuestros hermanos en humanidad.

Eso es lo moral... y lo superior

PABLO BARO

## DOCTRINARIO LA VIOLENCIA

La violencia, la fuerza bruta, ha sido durante las épocas pretéritas y sigue siendo en el presente el eje fundamental sobre el que ha reposado la seguridad de los Estados. Hoy vemos también, en plena Revolución, como vuelve a surgir esta imposición por la fuerza bruta. ¿Por qué? Porque a raíz del triunfo de la clase obrera del 19 de julio, está, segura de sí misma, y queriendo conquistar sus derechos, tantas veces pisoteados por ese mismo poder, hizo descender en una caída catastrófica, todos los valores estatuidos y ensayos morbosos de predominio a base de fuerza y de terror.

Los partidos políticos, perdieron su hegemonía. Y para recuperarla necesitan implantar una época de terror teniendo en sus manos todos los resortes que da el poder. Pero a pesar de todo, y de todas las trabas, los trabajadores continúan su marcha ascendente, en penoso zigzag, pero avanzando siempre, ansiosa de libertarse de sus opresores y segura de llegar hasta el fin. Una de las páginas más bellas que ha escrito el pueblo a través de los tiempos, en sus luchas contra los déspotas, ha sido la Revolución francesa. Sin embargo, no supo aprovechar las enseñanzas que les prodigaron sus enciclopedistas y se apresuraron a llevar al poder a nuevos amos. Perdió el poder de la aristocracia fatua, holgazana y despótica, pero en su lugar se entronizó otro poder tan tiránico y tan explotador: LA BURGUESIA.

La nueva casta de déspotas, hallábase influida de los mismos prejuicios de Patria, Orden, Religión y Familia, y por esta razón los beneficios que concedieron al pueblo que había luchado en las calles fueron muy mezquinos. Todo esto se puede parangonar con el caso de la Revolución española. El pueblo vence al fascismo en la calle, lo derrota, da su vida generosa en aras de la libertad. La burguesía asustada, y completamente desmoralizada, para salvarse se arrima a la clase trabajadora, y se lo da todo, no quieren nada, no protestan, al contrario, cae ella misma a relucir las buenas dotes de los trabajadores, lo mima y alaba. Este, ingenio como siempre, se deja engañar. Mientras tanto, los políticos, que no les quedaba ya nada que representaban nada, que habían quedado deshechos, de acuerdo con la pequeña burguesía, valiéndose de la buena fe del pueblo se formó otra vez; se ha reorganizado, una vez se ha creído fuerte y potente; ha presentado la batalla al pueblo. A ese pueblo que supo olvidar todas las injurias por ellos cometidas y los perdonó. Renació el instinto de propiedad, lucha por conservar sus intereses, y a la defensa de ellos van. Pero como esto es incompatible con los intereses de la clase trabajadora, y ésta le planta cara por que no está dispuesta a dejarse arrebatar

ninguno de sus trofeos conquistados con el sacrificio, y las vidas de muchos hijos de pueblo; la burguesía, peste de todas las revoluciones, de acuerdo con los partidos que la representan, han tenido que estudiar a manera, buscar la fórmula que les diera la salvación de sus intereses.

La solución que ellos dan al problema es: desplazar a los trabajadores de los órganos directivos y apoderarse del poder. De esta manera creen que podrán (ellos lo creen) controlar todas las actividades del pueblo que produce y trabaja.

Este número ha pasado por la previa censura

Nosotros, a pesar de todo, tenemos fe en el porvenir de la Revolución española porque el pueblo ganará esta dura prueba, porque sabe que ha sido víctima de todos los gobiernos, perseguido de todas las tiranías, y en las cárceles.

Hemos visto, y el pueblo no lo ignora, ensayados todos los caminos del autoritarismo, todas las dominaciones del Estado, todas las formas de autoridad y que todo esto no tiene una fuerza sólida, sino que es a base de una represión y por la violencia. El pueblo sabe que sólo la libertad puede salvarnos e impedir el retorno a las más destructoras expresiones de la barbarie y de la incultura, y él sabrá imprimirle la orientación fecunda que emana de sus doctrinas, dictadas por la propia experiencia.

Se ha de luchar hasta destruir, todos los sistemas de violencia y de represión, ya que ellos son dignos de la clase burguesa organizada para la contrarrevolución amparada y defendida por los políticos, pero no de los trabajadores que luchan desde sus organizaciones por un mañana mejor. Hay que destruir la violencia.

VICENTE SOLER